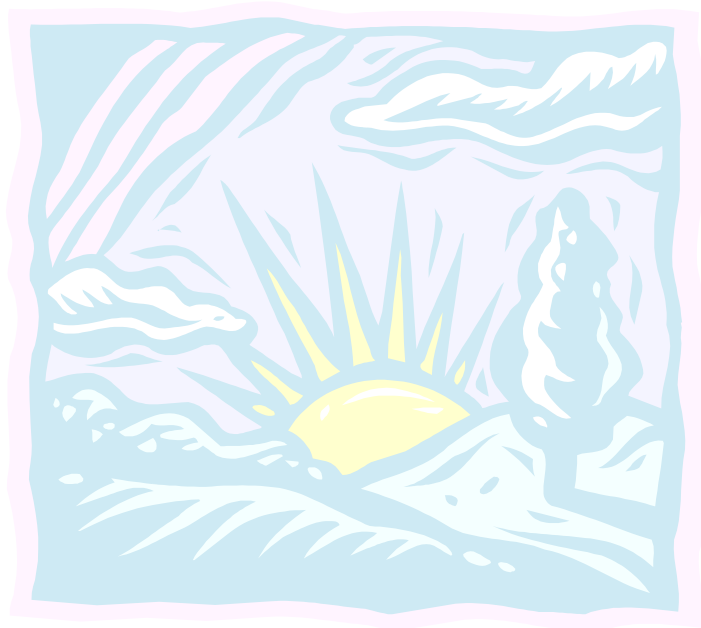
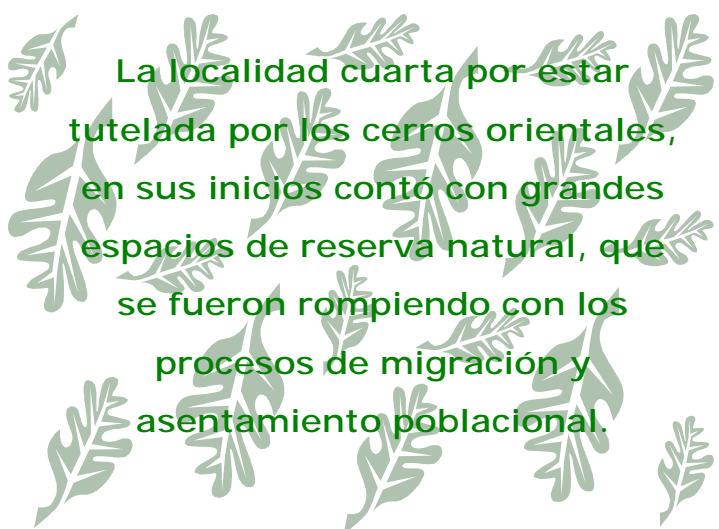


EL SUR ORIENTE



**Contexto
Ambiental**

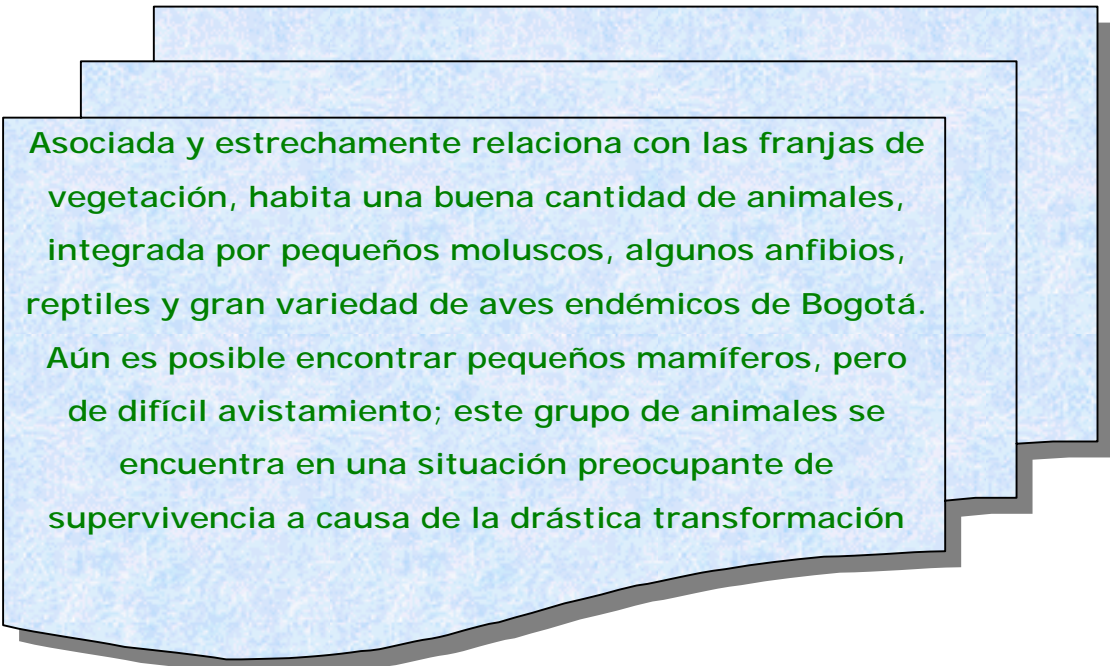
ASPECTO AMBIENTAL



La localidad cuarta por estar tutelada por los cerros orientales, en sus inicios contó con grandes espacios de reserva natural, que se fueron rompiendo con los procesos de migración y asentamiento poblacional.

Antes de esta expansión urbanística se contaba con una gran variedad de fauna y flora propia del clima de montaña.

Aún en parte de los cerros orientales es posible encontrar vegetación variada y endémica, asociada con flora foránea. Parte de esta vegetación crece en las márgenes de quebradas y riachuelos y otra, en las partes altas de la montaña que conforman vegetación propia de páramo y alta montaña.



Asociada y estrechamente relaciona con las franjas de vegetación, habita una buena cantidad de animales, integrada por pequeños moluscos, algunos anfibios, reptiles y gran variedad de aves endémicos de Bogotá. Aún es posible encontrar pequeños mamíferos, pero de difícil avistamiento; este grupo de animales se encuentra en una situación preocupante de supervivencia a causa de la drástica transformación

Clima

La localidad ocupa terrenos comprendidos entre una altitud cercana a 2.600 m.s.n.m. en la parte baja y los 3.200 m.s.n.m. en la parte más alta, con una temperatura anual de 13.5° C. en la zona baja y 10.5° C. en la zona alta. En general presenta dos periodos de lluvia (marzo a mediados de junio y de septiembre a mediados de diciembre) y dos periodos secos (junio a agosto y finales de diciembre a finales de febrero), pero debido a los cambios climáticos ocasionados por los problemas de contaminación, estos han variado de manera gradual aumentando los niveles de precipitación y radiación solar, respectivamente.

Geomorfología y suelos

Geológicamente, la localidad de San Cristóbal comprende una porción menor de sedimentos lacustres del Altiplano Andino, y una porción mayor de areniscas y arcillas deslizadas sobre el altiplano, las cuales se encuentran en diferentes grados de compactación y de equilibrio, originando estructuras sólidas y materiales en procesos de ajuste y remoción. Esta dinámica hace parte de los procesos orogénicos que permitieron el levantamientos de los Andes y que aún continúan en el presente.